

Relato corto

La historia jamás contada

Manuel Rodríguez Zapata

Jefe de Servicio de Medicina Interna, Hospital Universitario de Guadalajara; Profesor Titular de Medicina, Departamento de Medicina y Especialidades Médicas; manuel.rodriguez@uah.es

Fue el año que murió Marilyn. Recuerdo esa mañana de agosto en una casita de San Juan de Luz, su foto en la portada de un periódico francés que acababa de traer mi padre. Creo que desde entonces formó parte de mi mitología femenina.

Unos meses antes, una sala con sillas blancas, el olor acre a desinfectante de las clínicas de esa época, una novela de Tarzán, que devoraba para no sentir la angustia de la espera, cuando por fin nos dijeron que podíamos pasar.

Allí estaba él, mi abuelo, en la cama, con un tubo que le salía de la nariz y un enjambre de sueros que colgaban de un mástil de metal. Somnoliento, todavía, me sonrió.

Todo iba bien, dijeron que la operación fue un éxito y me llevaron a casa.

Dos días después, una llamada en la noche, la salida precipitada de mi padre... mi abuelo había muerto.

Pasó el tiempo y durante los primeros años de mi formación como médico, descubrí por qué se murió. Qué errores cometieron los médicos que le atendían. Cómo hoy, a mí, no se me hubiera muerto.

Estaba ocupado en esta reflexión durante las horas pasadas a la cabecera de mi padre, esperando a que le operaran, cuando me sobresaltó la idea de que mi abuelo tenía la misma enfermedad que mi padre y le operaron a la misma edad.

Bueno eso pasa, pensé, es normal, en la vida ocurren estas coincidencias, pero una sensación extraña me llenó de inquietud. Ambos en la misma situación, a la misma edad, parecía una maldición del destino, una historia cruel.

¡Vamos doctor hay que bajarle al quirófano! ¡Ya está todo preparado! Me sobresalté, me cambiaron a una cama distinta y mientras recorría los pasillos del hospital no podía dejar de pensar en la historia de mi padre y de mi abuelo y que yo... ¡tenía la misma edad que ellos y la misma enfermedad!

Justo antes de dormirme alguien me dijo: ¡No te preocupes! Mañana ya estarás bien y podrás contar esta historia a tus nietos....



© 2019 por los autores; Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.